

# LA MISIÓN



**PARA:** Todo aquel que El Creador quiera que escuche Su shofar en los tiempos del retorno de las diez tribus a Su Pueblo original, El Único que **EL**, Escogió y Bendijo y para cuyo remanente Tiene Su Plan perfecto y Sus Propósitos.

**COMPARTE:** Uno de ellos.

**TEMA:** Se impacientó El Pueblo de Israel.

¿A cual Pueblo de Israel se refieren Las Escrituras en este pasaje?

¿A un Pueblo obediente y temeroso del Creador?

¿Que amaba a Su Elohim y Lo reconocía por encima de todo?

¿Qué respetaba a las autoridades que había puesto para liberarlos y llevarlos a la tierra prometida?

¿Qué Lo reconocían bien y Lo habían visto hacer milagros y prodigios?

¿Acaso Le habían clamado por su libertad, cuando faraón, sus falsas doctrinas y sus ídolos los oprimían en forma total?

¿El Pueblo que recibió promesa de liberación, de ser Su Esposa, de reconocer la naturaleza que hizo para seducirlos, disfrutarla y gobernarla con ellos por toda la eternidad?

¿Acaso era ese Pueblo que vio cómo destruía al faraón, sus ejércitos, sus sabios, que hizo que le restituyeran lo que les pertenecía y los remuneraran por el tiempo en que los explotaron y sometieron?

¿Era ese Pueblo que fue preservado, cuidado y sostenido como a La Niña de Sus Ojos y no permitió que fueran avergonzados por otros pueblos jamás?

Era El Pueblo de Israel, el único Pueblo real y Escogido, que a pesar de todas sus desobediencias, transgresiones, errores y rebeldías, fue Escogido por **EL**, como Su Esposa, Su Sierva y Los perdona todas las veces que arrepentidos Le reclaman por Misericordia y Perdón.

Recordemos que **EL**, Es Un Elohim Perfecto, y que jamás se ha equivocado y no lo hará nunca. Si **EL**, en Su Soberanía Escogió a Su Pueblo Israel, ese es y será Su Único Pueblo. No hay otro y no habrá “Israel espiritual”, es decir otro Israel que reemplace al Israel real, físico y espiritual que Escogió El Creador porque **EL**, que no se equivoca, sí Lo hizo en cuanto a la escogencia de Su Pueblo, no, eso no es posible, porque sería como si **EL**, Mismo se contradijese y admitiese que se puede equivocar y eso sería el más grande desastre que pudiera ocurrir, porque ¿Quién podría confiar con seguridad en **EL**?

Tampoco es verdad que **EL**, que Escogió a Su Pueblo de Israel Verdadero, se prepare o admita que sumará a Su Pueblo Verdadero que ha sido muchas veces desobediente, pero que lo confiesa y se arrepiente y jamás ha tratado de obedecerlo en todo lo que **EL**, Diga “Naasé Venishmáh”, otro pueblo que no solo no Lo reconoce como Un Solo Elohim y Una sola Persona, sino que aprovechando la traducción de Su Escritura, la cambia y con ello toda La Voluntad Divina, como:

- ❖ En el cambio de El Nombre
- ❖ Del Santo Día de Reposo.
- ❖ Le hicieron caso omiso a Las Santas Convocaciones, Las Fiestas tanto en el momento en que debían hacerlo, como en su significado y las reemplazaron por sus propias fiestas paganas.
- ❖ Le cambiaron Sus Mandamientos.
- ❖ Abolieron la circuncisión, Su Pacto.
- ❖ Cambiaron la purificación por el bautizo.
- ❖ Desconocieron y despreciaron Sus Instrucciones sobre las comidas que los contaminaban.
- ❖ Desconocieron Su Contrato Matrimonial y lo desfiguraron.
- ❖ Persiguieron y masacraron a Su Pueblo, expulsándolo de la tierra que El Creador Le dio. Etc.

Cuando Las Escrituras se refieren a que de dos pueblos hará uno, o que unirá a Israel (Aquí representa a Israel y Judá, las dos tribus que están en la erez) con un pueblo que no era su pueblo



# LA MISIÓN

(porque fue desechado o esparcido por el mundo) y que ahora **EL**, está llamando de nuevo (se refiere a las diez tribus) son las rebeldes, necias y contumaces, ese es en verdad el otro pueblo, al que ahora está llamando de regreso, para que de los dos (de las dos partes del Pueblo) Haga uno solo, las doce tribus de Israel verdadero. De ninguna manera es o se refiere a la supuesta Israel espiritual que no reconoce la especial Escogencia que **EL**, Hizo.

Pero como una prueba de Su inquebrantable Voluntad y Decisión de protegerlos y purificarlos de cualquier tipo de agresión, incluso de las propias o internas que salgan del mismo Pueblo y luego de demostrarlo varias veces, pocos días antes con la rebelión de Koraj, los doscientos cincuenta, los 14.500 que murieron por solo murmurar, el caso de los incensarios de cobre, las varas y la vara de Aarón, ahora, ese Pueblo Escogido y Apartado, en plena cuenta del omer, es decir en el proceso de elevación y preparación para recibir La Ketuváh y La TORAH, sigue murmurando y le acusan a sus líderes de todo lo que ha sucedido y además desprecian la comida, el alimento (el maná) que El Creador Les envía desde el cielo, diciéndoles que es muy liviano y que son ellos los que los sacaron de Egipto y que tarda mucho la tierra prometida. Veamos:

“Y partieron del monte Hor, por el camino del mar de Cañas, para rodear la tierra de Edom, y **SE IMPACIENTÓ EL ALMA DEL PUEBLO EN EL CAMINO**”

“y **HABLÓ EL Pueblo contra Di-s (Elohim) y contra Moshéh: ¿POR QUÉ NOS HABÉIS HECHO SUBIR DE EGIPTO PARA MORIR EN EL DESIERTO? ¿DONDE NO HAY PAN, NI AGUA Y NUESTRA ALMA YA ESTÁ FASTIDIADA DE ESTE PAN TAN LEVE!** Números 21:4,5

¿Qué pasó con este Pueblo que esperó “obligado” por las circunstancias por lo menos 220 años (de los 430 que pasaron en Egipto) en la esclavitud o en el sometimiento a los egipcios, al faraón y que sepamos nunca se impacientaron y menos se rebelaron, ahora, a unos pocos días de haber salido a la libertad, con sus bienes y con la nube de La Presencia del Creador, con la Promesa de su tierra propia y todas las bendiciones, presenciando milagros y prodigios y el incondicional respaldo y protección en todo de Su Amo y Creador, de Su Libertador y Proveedor, **SE IMPACIENTARON?** ¿Qué es esto? Hablaron y murmuraron contra **EL**, y le enrostraron que los había sacado de la esclavitud (de la ignorancia de Su Poder, de Sus Promesas y de Su Voluntad) y además le reprochan que supuestamente van a morir en el desierto y peor aun que **EL**, como Su Elohim y Sus líderes, no les proveen ni agua y que el maná que El Creador les envía desde los cielos, es una comida insubstantial y leve, es decir insignificante, se manifiestan fastidiados con ese alimento. ¿Qué tal? Antes comían lo inmundo que les daban los egipcios y ahora eran alimentados como reyes con una comida que sabía a lo que quisieran, para darles gusto, si a pescado a pescado, si a ave, a ave, si a carne, pues a carne con la más rica y deliciosa sazón, como que la preparaba El Mismo Creador para Su Sierva, para Su Esposa y esta llena de soberbia y desprecio, con cero agradecimiento, se atrevía a despreciarla y se fastidiaba con ella, llamándola “insubstantial, leve y poca cosa”. Sus corazones necios, duros, arrogantes, creían que era muy elemental lo que les daban para alimentar sus vidas y que ellos merecían algo más “substancial”, más puro y más elaborado.

Recordemos que el maná se compara o es el ensayo de Moshéh, el alimento espiritual que Preparó El Mismo Creador y que se lo reveló y entregó **EL**, Mismo a Moshéh y que además lo hizo “caer” por lo que escribió **EL**, con Su Puño y Letra en el corazón y en la mente de Su Pueblo, como lo hizo con el maná, en aquella oportunidad.

Renegar de la levedad, de la insubstantialidad, de La TORAH, que los líderes Ungidos por El Creador y respaldados por **EL**, para suplir a Su Pueblo, no solo es decirle a **EL**, que se equivocó al suplirla a través de ellos, sino que otros que no han sido evidentemente llamados y que se fueron en rebeldía de su congregación, El Creador Los Usa para suplir más profundamente que los que lo son. Solo los corazones endurecidos pueden suponer que aquí, El Creador Respalda a los rebeldes y divide a la congregación del Pueblo y no respalda a Sus Ungidos por humildes que sean.

Si no conocemos esta verdad y sus consecuencias, veamos qué Hace El Creador para Dirigir esta situación.



# LA MISIÓN

“Y YAHWEH (en Su Soberanía) Envió serpientes abrasadoras entre El Pueblo, y mordieron al Pueblo (rebelde) y mucha gente del Pueblo murió”. Números 21:6

¿Acaso La Respuesta del Creador fue Ungir a los rebeldes que se quejaron contra **EL**, y contra Sus líderes y protestaron por el alimento que **EL**, a través de ellos les daba y les enrostraban el sacarlos de la oscuridad, de las tinieblas de la esclavitud en Egipto? No, la respuesta fue enviarles serpientes abrasadoras, que los mordieron y les causaron la muerte.

La respuesta a estos quejumbrosos y malagradecidos, fue enviarles la muerte (¿A cual muerte se refería El Creador?)

La serpiente es insidiosa, se oculta, acecha y cuando está lista, salta con certeza contra su victima, la muerde e inyecta su veneno.

El Creador usa esta figura de la serpiente para castigar rigurosamente este rumor, esta murmuración contra **EL**, Su intención, Su alimento y contra Sus ungidos, evocando a aquel animal que engañó a nuestros padres, prometiéndoles que serían como Di-s o superiores a **EL**.

Recordemos que aquella serpiente era el querub que compartía con otros querubim alrededor del Trono y que era un ministro del Altísimo, con un poderoso ministerio al que renunció por su soberbia y arrastró a otros que le creyeron. Arrastró, saqueó, sonsacó a una tercera parte de los ángeles de los cielos.

La queja sobre la comida y el propósito, la delegación de la autoridad, fue mortal, causó muerte espiritual, una muerte anunciada por todo lo sucedido anteriormente, pero la soberbia, la necedad, la sobradez y la ignorancia de lo que significa vivir plenamente La TORAH, en vez de ser unos eruditos, intelectuales, permitieron que el juicio contra Di-s, Sus líderes, La TORAH, o su alimento entrara en ellos y como dice La Escritura, muchos (más) murieron espiritualmente. ¿Qué tal la responsabilidad y la temeridad de sus acciones?

Pero como El Juicio del Creador es Justo y Su Misericordia está por encima de ellos, cuando los que quedaron vivos y que aun no habían recibido su castigo, se dieron cuenta de lo que les esperaba, se arrepintieron y fueron a buscar a Moshéh (recordemos que hacía unos días Aarón dormía con sus ancestros) y le dijeron:

“Y acudió El Pueblo (rebelde) de Moshéh y dijo: “Hemos pecado, pues hemos hablado contra El Eterno y contra ti; ora al Eterno (por favor) para que quite de nosotros las serpientes (aquí pidieron por los que escucharon y cayeron en la murmuración); y oró Moshéh por El Pueblo (rebelde)”.

Y la repuesta fue inmediata, El Creador que Ama a Su Pueblo, está dispuesto a dar solución a los que reconocen con humildad sus errores, Le dijo a Moshéh (el líder que había Puesto sobre Su Pueblo).

“Y Dijo El Eterno a Moshéh: “Hazte para ti una serpiente abrasadora (pon un símbolo que Me represente y que contrarreste a la serpiente que ella le tema) y ponla sobre (lo alto) una vara y sucederá que todo aquel que sea mordido mirando hacia ella (que confíe en Mi y Me busque) vivirá (eternamente)”.

“Hizo Moshéh una serpiente de cobre (puso El Nombre en lo alto, sobre una vara) y la puso en una serpiente (o alguno de su simiente o uno que no Me teme) mordía a alguno (incauto o rebelde por algún motivo), este miraba (hacia Mi) la serpiente (con arrepentimiento) vivía.

A pesar del daño, de la desazón y la intranquilidad que produjo la rebeldía y luego el temor por la muerte espiritual que causó en algunos débiles en la emuná, El Creador estaba dispuesto a perdonar y olvidar aquella murmuración contra **EL**, contra Su Propósito, contra Su Alimento, La TORAH y contra sus líderes, con una solución muy fácil, confesar la culpa y mirarlo a **EL**, de nuevo, de corazón y arrepentidos.

Ni El Creador, ni Moshéh, se resintieron más y Su camino prosiguió para culminar Sus Propósitos y más tarde el Mismo Creador Llamó a la unidad del Pueblo para poder seguir calmando su sed, cuando Le Dice a Moshéh: “Junta (reúne, unifica) al Pueblo para que Yo Le de agua”. Números 21:16

# ***LA MISIÓN***



El Pueblo dividido, no produce sino muerte y murmuración, junto, unido, El Creador Lo Saciara.

IOSHIYAHU.